

EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. ídem, franco de porte.

DISCURSO

LEIDO EN SESION PÚBLICA DE
LA REAL ACADEMIA DE HISTORIA

POR

D. SALUSTIANO DE OLÓZAGA,

al tomar posesión de su plaza de Académico de número.

(CONTINUACION.)

Seguía con varia suerte esta lucha entre la inquisición y las Cortes hasta la muerte del Rey Católico, y al principio del reinado de Carlos V continuaba con grande animación, según se deduce de un documento muy notable que en 16 de junio de 1520 dirigió el reino al emperador. Parece que los inquisidores no cumplían lo capitulado en las Cortes de Monzon, y dicen los diputados:—«Que si V. M. en tanto que viene la bulá de confirmación no manda describir á los inquisidores, y el cardenal de Tortosa no les escribe otro tanto que guarden y observen la capitulación que por V. A. aquí fué jurada, por ventura pararian las universidades en pagar lo que queda por correr de las dichas sisas (la contribucion votada por las mismas Cortes que hicieron la capitulación) como si esta no se cumple así están de liberadas, lo que nos pesará mucho y no estará en nuestra mano poderlo evitar.»

—No parece que se ofendió de esto el emperador; antes por el contrario, escribió á los inquisidores como le decían los diputados, y en cuanto á la amenaza de no pagar las sisas (que eran las contribuciones de aquel tiempo), la da ya por cumplida, pues en la carta del emperador se leen las siguientes palabras.—«A cuya causa (la del no cumplimiento de lo capitulado) los pueblos diz que dejan de pagar las sisas.»—Pronto, sin embargo, empezó á cansarse de las reclamaciones y de las embajadas de los diputados, pues les mandó que no le enviasen á nadie á informarle de lo que pasaba. A pesar de esto, y reconociendo que faltaban á lo que en sus cartas les decía, viendo los diputados asomar las pretensiones del poder militar, que hasta entonces no se había conocido en aquel reino, y aprovechando la ocasión de un mensajero que les envió el emperador pidiéndoles dinero, le enviaron otro reclamando enérgicamente contra tal desafuero, y haciéndole ver que la diputacion del reino no podía disponer de las generalidades ó rentas de este, y que por consiguiente no le enviaban ninguna suma (1).

(1) Librería Salazar, Resumen de los registros del reino y de Zaragoza hasta 1558. Vol. K. 47.—Carta al rey en que dicen los diputados que aunque por letras de su sacra Magestad en estos dias les fue mandado que no curasen de enviar ninguno á informarle, les ha parecido bien enviar á Juan Gonzalez, y en las instrucciones que le dan dicen entre otras cosas lo siguiente:

«Otro sí, que informe á su Sacra Magestad como por los fueros, ordenaciones y actos de corte del dicho su reino, los diputados son y representan todo el reino para la defension de las libertades y privilegios de aquel, haciéndolos parte formada para acusar á los que vienen contra los dichos privilegios y libertades, constándoles primero por su informacion sumaria del quebrantamiento de aquellas ante el Justicia de Aragon.

Asimismo por cuanto en el dicho reino de

En efecto, solo las Cortes, las Cortes reunidas con sus cuatro Brazos, podían votar el servicio ó contribucion, y era muy duro para Carlos V acomodarse á su espíritu y aceptar su intervencion cuando tan abiertamente dificultaban ó impedían la realizacion de sus planes; y si se recuerda la estension de su imperio, la inmensidad de su poder, su carácter, su genio, y las guerras en que estaba envuelto, admira verle, como se le vé en los registros de Aragon, dando cuenta prolija de sus operaciones á las Cortes (y citaremos únicamente como muy notables las reunidas en Monzon en 1542) con una prolijidad y deferencia que, mas que á los discursos de los monarcas constitucionales, semejan los suyos á los que bajo otra forma de gobierno y en otro continente se pronuncian. Despues de esto les aconsejaba la brevedad en el votar los subsidios, alegando para ello las razones que así lo exigían, y concluyendo con los ruegos mas encarecidos. Pero ni aquellas convencieron, ni movieron estos el ánimo de una asamblea que se proponía no apartarse un punto de la regla seguida constantemente por las Cortes de Aragon. En estas se votaba siempre sobre los *Greuges* ó agravios cometidos en el intervalo de las sesiones, y se decidía lo que interesaba á la administracion y buen gobierno del reino antes que este concediese al Rey ningún servicio. Repasando con la imaginacion el aspecto que á la sazón ofrecía la Europa, no se comprende cómo el emperador podía estar encerrado en Monzon, pidiendo, y por muchos meses inútilmente (1), los auxilios que necesitaba

«Aragon puede S. M. crear capitanes en el tiempo de guerra, el cual capitan ó capitanes de guerra puedan tan solamente ejercer su oficio en las cosas tocante á guerra; y no en otras directamente ni indirectamente, que suplique á S. M. que provea y mande que ningún capitan de guerra por S. M. ó por otro creado se pueda entrometer dentro del dicho su reino de Aragon en otras cosas que claramente se demuestran no pertenecer á guerra, car lo contrario ficiendo seria desafuero.»

«Que asimismo le recuerde (el mensajero) que los diputados ningún poder tienen en las pecunias de las generalidades del reino, salvo en cierta y muy corta cantidad, á saber, hasta la suma de dos mil libras y no mas, y esto para las cosas que en beneficio de dicho reino fueren justas, y menos tienen facultad de empeñar ni cargar las generalidades, por donde ninguna forma ni manera tienen de servir á S. M. ni cumplir el mandamiento á ellos fecho así por la carta de S. M. por Mossen Joan Gonzalez su mensajero dada, como por la referencia por él explicada.»

(1) Librería de Salazar.—Cortes de Aragon.—Cortes de Monzon de 1542.—El emperador Carlos V las abrió con toda solemnidad el dia 23 de junio, con un estenso é interesantísimo discurso en que da cuenta de todo lo ocurrido en el intervalo de las Cortes, y en que trata con escasa prolijidad todos los puntos mas importantes de la política estranjera, y concluye así:—«Y como quiera que entendía que el turco andaba muy pujante y poderoso por mar y tierra y que los otros sus enemigos hacían todas las prevenciones y diligencias que podían para hacer la guerra y se amenazaba ya de hacerla en muchas partes, hechas tambien por S. M. las provisiones que había referido lo mas presto que había podido, entretanto que estos negocios daban lugar había querido venir, como había siempre deseado, á visitar estos Reinos y tener y celebrar Cortes para darles cuenta de todo lo que había sucedido... y tambien para que

con tal urgencia para atender á las guerras en que estaba empeñado.

Lo que si se comprende perfectamente es que, perdido el equilibrio de los poderes públicos, tanto influjo y tanto prestigio en el monarca, y tanta independencia como había en las Cortes de Aragon, no podían durar mucho. Lo que tambien se ve claramente es el grande apoyo que estas encontraban en la opinion pública, en la cooperacion de todas las clases y en el amor de los aragoneses á sus fueros, cuando á tanto se atrevían y tanto se les consintió.

«teniendo cuenta y consideracion á las necesidades pasadas que por el bien y beneficios de estos y los otros reinos sin poderlos escusar se habían ofrecido, y las causas y cosas que había referido, á las cuales tampoco se podía huir la cara, sino que era necesario con la mayor brevedad que fuese posible salir á ellas de manera que con la ayuda que de estos Reinos esperaba y los otros sus Reinos le hacían, se pudiese proveer y cumplir lo necesario á la conservacion, seguridad y honra de todos, que tenía gran confianza en estos Reinos le harían tan pronta é importante ayuda como convenia, y según que ellos siempre y sus antecesores habían acostumbrado á socorrer y ayudar pronta y valerosamente á las necesidades de sus Reyes y Señores y como lo había visto en las suyas. Y así entonces que era mayor la necesidad, mayor y mejor esperaba y creía que había de ser el socorro y ayuda que se le haría por estos Reinos y que advirtiesen que la concurrencia de los tiempos era tal que no sufría de tenerse mucho en aquellas Cortes por lo que convenia que estuviese desembarazado y libre para poder acudir á aquellas partidas de sus Reinos, donde mas necesario fuese su presencia y que así con encarecimiento podía les rogaba y encargaba la brevedad y presteza.»

Respuesta de la corte.—«La corte general allí junta besa los pies á su Cesárea Magestad por la merced que les hacia de tener memoria del gobierno y conservacion del reino, y que entendida la proposicion acordarian sobre ella y esperaban en Dios seria de manera fuese á gloria suya, servicio de S. M. y bien de todos sus súbditos.»

Despues, á 20 de julio, estando S. M. en la sacristía de Monzon, mandó que fuesen dos de cada brazo donde S. M. estaba de todos los reinos y les dijo de palabra: «Que era menester y así les rogaba y encargaba que con toda diligencia y brevedad entendiesen en lo que por una cédula se les leería, certificándoles que la necesidad era muy grande y requería pronto remedio, y que el duque de Segorbe, D. Fernando de Aragon, iría á hablarles de su parte á cada brazo y el protonotario les leería la cédula.»

El obispo de Huesca, que era no de los nombrados nombre de todos los brazos, respondió: «Que ellos verían lo que S. M. les mandaba por dicha cédula, y que con toda diligencia y brevedad entenderían en ello.»

Hecho esto, que era ya tarde, los llamados se volvieron á los brazos y S. M. á Palacio.

El duque de Segorbe y el Protonotario fueron de brazo en brazo aquel recomendando y este leyendo la cédula en que decía: «Que bien sabían que muchos dias había que S. M. había mandado convocar aquellas Cortes y despues hecho la proposicion, y continuamente había procurado la resolucio y conclusion de ellas para poder despues entender mas libremente en lo que se ofreciese... y había siempre esperado la breve y pronta expedicion. Y porque S. M. había entendido por avisos de todas las partes que confirmaban las grandes parejas de guerra de calidad é importancia, que se hacían contra las fronteras de estos reinos, que era menester atender como se hacia con toda presteza. Y porque según los avisos podía ser que fuese necesario que hubiese de apartarse luego y no pudiese detenerse allí mas, por tanto les rogaba y encargaba muy encarecidamente quisiesen desde luego y sin mas dilacion ni tardanza entender en la resolucio

No duró mucho tiempo, el respeto y consideracion con que todavía se las miraba, porque en aquellas mismas Cortes juró el príncipe D. Felipe los fueros, y se le habilitó para continuarlas, y en su interior hubo tambien de jurar sin duda que habían de ser las últimas en que se dejara ver la dignidad y la independencia que distinguió siempre á las Cortes de Aragon. Así, en las que en nombre de su padre abrió en Monzon en 1547, no quiso consentir que se tratase de nada sin votar primero el servicio ordinario y extraordinario (1), les señaló al efecto, un

del servicio. Hecho lo cual, quedaria allí todo el tiempo que buenamente pudiese, para entender en los negocios que se ofrecieran y en las provisiones convenientes y oportunas, según le obligaba su real dignidad y el amor que les tenía.»

Respuesta.—«Los Brazos á esto respondieron que con toda diligencia y brevedad entenderían en lo que S. M. por aquella cédula les mandaba.»

Despues, el 27 de agosto, fue mandato de S. M. el protonotario á los brazos, y les leyó la cédula en que se decía: «Que ya habían entendido el suceso que aquellas Cortes llevaban y el tiempo que había consumido en ellas sin haber querido tomar resolucio, lo que peor era que algunos de los de las Cortes pedían lo que el primer dia que habían sido juntados, y que no llevaban cuenta con lo que el rey de Francia y sus adherentes entretanto habían hecho, y creyendo que harían lo que sus pasados ven cosas de semejante calidad, había S. M. aguardado, hasta aquel punto, que era el postrero; que ya entonces que Perpiñan estaba cercado pidiendo socorro y los lugares comarcanos alterados, era forzoso á S. M. irse de allí y dar orden para resistir la fuerza y poderío de los enemigos y echalos de sus reinos, y porque aquello requería remedio acelerado y no se podía hacer ni proveer sin gran gasto, era necesario se determinasen en lo que les había pedido... pues á los memoriales generales dados por la corte había ya respondido otorgando lo que sin daño de la justicia podía conceder, que porque las cosas de la guerra no tienen término y en un momento solían tener tristes fines, encargaba que no tuviesen volvido en lo que debían á sus honras, teniendo respeto á lo que había sufrido deteniéndose allí tantos dias (y aun meses podía haber dicho)... y si pudiesen dilacion en lo que pedía, tendría por cierto S. M. que no lo quería efectuar, y sería forzado mudar de orden haciendo aquello que al oficio de buen rey convenia.»

Respuesta.—«Leída esta cédula, los brazos respondieron de palabra que lo entendían y procurarian de hacer lo que S. M. les mandaba con la diligencia y presteza que el tiempo pedía.»

Celebracion del Sólido.

Finalmente; viénes á 6 de octubre juró el príncipe, se le habilitó para continuar las Cortes y se votó el subsidio.

(1) Cortes de Monzon de 1547.—Abriólas en nombre de Carlos V el príncipe don Felipe, y siguiendo la costumbre de su padre con un discurso, muy minucioso sobre política estranjera. Los Brazos tambien, según su antigua costumbre, pretendieron que se decidieran primero los memoriales antes de tratar de la votacion del servicio. Pero el príncipe sin concederles tregua ni dilacion, en el acto les mandó con el Protonotario una cédula que decía así:—«Que hubieran dado grande contentamiento los Brazos á S. A. si en el suceso de las Cortes, dejadas las aficiones particulares, hubieran entendido en el bien general, pues tenían sabido que el fin principal de S. A. había sido ocuparse del bien y gobierno de la república, que por este efecto no había traído cuenta con la indisposicion de su persona, siendo como lo era tan contrario el asiento de aquel lugar, ni menos la falta que S. A. hacia en los reinos de Castilla, que de su presencia en la ausencia de S. M. tenían gran necesidad, porque ya el

dia muy próximo para hacerlo, y después de muy duras palabras, como los aragoneses jamás habían oído de sus reyes, les amenazó con mudar y hacer lo que conviniese á la gobernación de los reinos. No puede darse un anuncio mas solemne y mas resuelto del golpe de estado que contra Aragon meditaba el príncipe para cuando fuese rey, y las Cortes lo comprendieron perfectamente, cuando en la respuesta que le dieron y que estuvo el príncipe aguardando en la sacristía, procuraron calmar la ira de este al tiempo que defendían su propia dignidad.

Pero una vez lastimada, mal se defiende con palabras, y las asambleas que mas lenta y trabajosamente han ido adquiriendo su prestigio y ensanchando su poder, lo pierden tan rápidamente como empiezan á cederlo, que en pocos años llegan á ser un vano simulacro y triste imitación de las formas exteriores en que consistían. Así se explica cómo en las Cortes siguientes (1) se anticipan estas á ofrecer

«tiempo no daba lugar á mas, habia acordado S. A. de certificarles lo que habia de hacer por su parte, y era persuadirles entendiesen con toda celeridad en lo que se les habia pedido que serviesen á S. M. Con esto que para el martes siguiente resolviesen en conformidad, pues habiendo sido aceptadas por S. M., no parecia bien mudallas (las cosas del servicio ordinario y extraordinario) y dejar lo cierto por lo dudoso, y si querían presentar los memoriales que tenían tratados fuese con la brevedad que se requeria, S. A. otorgaria todo aquello que sin daño de la justicia pudiese y debiese conceder y no efectuándose esto entenderia S. A. que no tenían fin de servir y le servia forzado mudar de orden y hacer lo que conviniese á la buena gobernación de estos reinos; á la cual quisiera S. A. que los Brazos ayudasen por su parte como eran obligados.»

Respuesta.—A lo que los Brazos respondieron leyéndose á S. A. el papel en la sacristía: «Que los tratadores (a) que S. A. habia señalado para aquellas Cortes les habia traído y el Protonotario leído en los Brazos de Aragon un escrito á nombre de S. A. que les habia puesto á todos los deste Reino tanto temor y espanto que no les habia quedado valor para entender en cosa ninguna, sino solo para lamentarse de que su desdicha y mala suerte fuesen tales que en su tiempo sintiesen en su Príncipe y natural Señor tanto disgusto de ellos y enojo que hubiese deliberado de tratos con amonestaciones tan ásperas á que, segun la clemencia y natural benignidad de S. A., habian todos de creer habia sido constreñido con mucha causa y razón. Y pues aquella realmente no procedia ni podia proceder de hecho ni obras que por ellos de la corte hubiesen sido hechas, sino de su mala información que á S. A. habrian dado de personas tan fidelísimas y aficionadísimas al servicio de S. A., y deseaban tenerle y gozalle en este Reino por sola su consolación, pues tan suyos eran como los de Castilla, pues estar cansado de estar entre ellos por tan breves dias como habia que estaba, temiendo por suma infelicidad y desdicha que les cerrase la puerta de hablar en el reparo de la Justicia haciendo cosas que tanto le pedían el descargo de la Real conciencia de S. M. y de S. A., y que con tiempo tan perentorio les constriñese á dar los memoriales de cosas tan importantes y en que consistía el bien estar de este reino, y que, en fin, decirles que S. A. mudaría de orden como contra personas que no le deseaban servir lo sentían de manera que quedaban fuera de si y que no se sentían con vigor de entender en cosa que buena fuese.» No se nombran los que llevaron esta respuesta ni lo que su S. A. respondió. Lo que resulta del Registro es que el viernes 9 de diciembre se celebró el último y solemne sesión de las Cortes y se votaron el servicio ordinario y extraordinario.

(1) Cortes en 1553.—En estas lo primero que se hace es otorgar la proposición y en lenguaje bien diferente del que usaron las anteriores, pues después de una relación muy lisonjera concluye así: «Finalmente, vistas y entendidas tantas y tan graves cosas que después de las postreras Cortes celebradas por V. A. en esta villa han sucedido, que querellas explicar todas seria casi imposible y usar de tanta prolijidad y nunca acabar que parecen mas cosas de milagros que hechos de humanos, y ponen muy grande admiración que en tan pocos años ningún Príncipe haya podido acabar tantas cosas y tan áridas aunque fuera en muy largos años que no se puede imaginar de donde se ha podido hacer tanta suma de dinero, lo que es cierto que la necesidad de S. M. es mayor de lo que se puede pensar, y lo que mas sien-

el servicio, aumentan su cantidad, y en vez del lenguaje digno siempre y algunas veces severo, que era propio, mas que de ningunas otras Cortes, de las de Aragon emplean tan solo el de las alabanzas, rayando algunas veces en el de la mastorpe lisonja. Quizá con palabras suaves y votando cuantiosos tributos, pensarían tener mas propicio á Felipe II, y esperarían que respetase, en lo que directamente no contrariase sus miras, los fueros del reino. ¡Vana esperanza!

En los últimos años que gobernó á Aragon como príncipe, y en los primeros de su reinado, fué dilatándose tanto su poder, fueron abusando de él sus oficiales reales, fueron atacando con tanta audacia y retirándose con tanta prudencia, cuando otra cosa no podían, que no quedó derecho que no se vulnerase, ni franquicia que no se intentara destruir ó menoscabar. Como la libertad civil era la base de aquella Constitución, como la seguridad de los ciudadanos es la primera y la mas esencial garantía para el ejercicio de sus derechos políticos, contra ella se dirigían principalmente los ataques de los vireyes, á quienes sostenía con gran tesón Felipe II, mientras que á los diputados aseguraba que les mandaría y les mandaba en efecto que observasen los fueros y respetasen la autoridad del Justicia. Aun conservaba gran prestigio y fuerza esta autoridad tan antigua como la monarquía, y tan respetada generalmente por los reyes como querida del pueblo; pero empleando su poder en contra del de los vireyes se esponía ya á terribles represalias, y los remedios legales iban así á degenerar en actos violentos. Se ve alguna vez al Justicia, después de apurar todos los medios pacíficos contra la prisión de un ciudadano, decretada indebidamente por el virey, ir á la cárcel acompañado de sus lugartenientes (1), romper las puertas y ponerle en libertad, y el conde de Morata, que aunque virey era al fin aragonés, hubo de sufrirlo. Procuró por tanto la corte, y logró poco tiempo después que por una vez, y sin perjuicio del derecho que creía te-

«este Reino es no tener tantas fuerzas que con solo ellas S. M. quedase servido así para rehacer los excesivos gastos pasados como aun para tener buena forma de poder resistir á los daños que se podrían hacer no estando con prevención de todo lo que conviene.»

Cortes de 1564, tambien en Monzon. Tampoco dan lugar á que el Rey les pida dos veces el servicio y lo votan mayor que nunca diciéndolo los cuatro Brazos: «...y satisfaciendo á lo que deseaban como fidelísimos vasallos de S. M., esforzándose á hacer mas de lo que con otros Reyes en este Reino se habia acostumbrado por lo que S. M. merecia que este Reino se señalase en hacer mayor servicio, y las mercedes particulares que de su Real mano habian recibido y esperaban recibir obligaban á ello, por todas estas causas y razones la Corte general y Cuatro Brazos... ofrecían para servicio de S. M. doscientos cincuenta mil libras jaquesas.

(1) Resumen de los registros del Reino y de Zaragoza hasta 1558.—1548—24 de julio.—El Virey, conde de Morata, tenia preso á Martin de Campo Darabe como capitán de guerra. Este se manifestó, y no habiéndolo querido entregar el Virey, el Justicia de Aragon, y sus lugartenientes fueron á la cárcel, rompiendo las puertas y lo sacaron.

Antes de tomar este acuerdo habian escrito los diputados al Príncipe sobre el particular, y éste les habia contestado que su voluntad nunca habia sido ni era que se dejaran de observar los fueros, y que mandaría de nuevo que el Justicia sea tratado con el respeto que á su cargo se debe, á lo que los Diputados replicaron en otra carta que seria muy justo que sus oficiales y ministros tuviesen el mismo respeto y no diesen ocasion á novedades de los pueblos. Se quejan de lo que saben que se ha escrito contra ellos por el Ayuntamiento de letrados que tuvieron, y dicen que lo hicieron porque así se acostumbraba en los casos graves que por lo demas lo podían excusar pues que «la sentencia se habia dado en la corte del Justicia, y no tenían que especular si era justo ó no» y concluyen diciendo que este Reino queda siempre con la queja que su fidelidad merece. «Y asíuplicamos á V. A. se sirva mandar al dicho lugarteniente general que en lo que al oficio y cargo del Justicia de Aragon y sus lugartenientes no les ponga impedimento, antes bien sean tratados con el respeto que á sus oficios y cargos se debe, y no den ocasion á novedades, pues estas suelen traer en los pueblos inconvenientes de que S. M. y V. A. no serian servidos.

ber el reino para resistirlo, se nombrase virey extranjero. Fué elegido el conde de Melito, y Felipe, entonces ausente en Inglaterra, no pudo encomendar á mejores manos las violencias con que era preciso combatir la autoridad del Justicia, y anular de hecho el gran remedio de la manifestación. Penetra el virey una noche en la cárcel (1), se apodera de la persona de un manifestado, le da garrote en el acto, y para que no se crea que ha huido de la luz del dia por ocultar su atentado, deja el cadáver en medio de la calle para terror sin duda, como fué ciertamente para escándalo é indignación de toda la ciudad. Ni de los registros de esta, ni de los del reino, resulta con bastante claridad cómo pudo el virey evitar las consecuencias legales de tan grave atentado; consta al menos que sus cómplices fueron prontamente sentenciados á muerte (2). Justicia incompleta sin duda, pero que no dejaria de ser saludable si habia en aquellos tiempos quien creyese que los crímenes pierden su carácter y dejan de serlo cuando los dispone una autoridad.

Viendo que la de los vireyes no podia contar mas que con su propia fuerza, ni hacerse prosélitos, ni estraviar la opinion de los ciudadanos, que se apagarían á sus fueros con tanto mayor empeño, cuanto mayores fuesen los ataques que se les dieran, echóse entonces mano de un ardid, que es desgracia de los pueblos libres, que casi siempre produce su efecto como si nunca hubiera sido conocido. Suelen los mas hábiles enemigos de la libertad notarla de frente, sino exagerarla, para que

(1) En el registro, de la ciudad de Zaragoza, viernes 5 de abril de 1555, se lee lo siguiente: «Miser Jaime Agustín Castillo, Jurado 1.º dijo que ya sabian como el lugarteniente habia hecho poner preso en la villa de Zuera á uno llamado Juan Iribarne, ferrero, con pretension que pasaba caballos á los reinos de Francia, y como el dicho lugarteniente general, aunque fuese capitán de guerra, tenga la jurisdicción restricta en tal manera, que si no en tiempo de guerra, y en cosas de guerra, y en persona de guerra, no tiene jurisdicción alguna, inhibiéndose al virey con una firma y manifestó el preso.» Cuenta luego cómo se cometió el atentado y dice: «le fué quitada la guarda de los vergueros de la corte del Justicia que le guardaban en la cárcel noche y dia por el virey con un alguacil llamado Alejos Moya y otra mucha gente armados en la noche del 3 al 4 después de media noche, que el dicho alguacil llamó á la puerta y dijo que habriesen al rey, y preguntado por el carcelero qué queria, dijo que llevaba un preso siendo burla y cautela sino para que abriese las puertas, y abiertas entró el virey y le cogió las llaves, resistiéndose el carcelero cuanto pudo y le taparon la boca, y el virey mandó que empezasen por él á dar garrote, y abriendo donde estaba preso y manifestado dicho Juan de Iribarne, el cual estaba acostado, y sin dejarle vestir ni calzar ni aun poner los zapatos en los pies, le sacaron á fuera de la estancia y le dijeron que se confesase que habia de morir, para lo cual llevaba dicho lugar teniente un clérigo de su casa y así mismo un hombre para verdugo con un sayo de terciopelo puesto y una máscara para que nadie lo conociese, que se tiene por cierto que seria algun mozo de caballos de su misma casa, y el dicho preso se dice rebusó de confesarse diciendo, que cómo así habia de morir tan de rebato y sin ser vista ni conocida su justicia, y que se le hacia fuerza y siorazon y contrafuero, y en esto se dice esto: vieron hasta que fueron cerca de las tres de la mañana que el dicho preso no se queria confesar, y finalmente el dicho lugarteniente, á título de capitán de guerra, le hizo dar un garrote y le ahogaron y quitaron la vida, y como han visto y es público le pusieron en la calle enfrente de la puerta de la cárcel muerto y ahogado, de que la ciudad está muy alborotada y escandalizada de tan grande fuerza como se ha hecho de quebrantarse tan manifestamente las cosas y libertades mas principales que esta ciudad y reino tienen, que son firma y manifestación.»

A continuación se lee lo siguiente: «Determinó el Capítulo y Consejo gastar en esto todo lo que pareciese conveniente. Hizose proceso contra el visorey.»

(2) Miércoles 12 de 1555, se lee en el registro: «Eodem die en la corte del señor Justicia de Aragon se dió sentencia en el proceso que se llevaba contra el alguacil y otras personas que habian favorecido al visorey en dar garrote á un manifestado á instancia del procurador del reino y fueron condenados á muerte. El dicho proceso va en la escribanía de Pedro Sanchez del Castellar, notario.

se haga odiosa, ó para que produzca cuando menos la discordia entre sus mas prudentes y sus mas ciegos defensores. Esto es precisamente lo que hizo Felipe II fomentando y protegiendo todos los excesos á que de buena fé sin duda se entregaban los jurados de Zaragoza, olvidando que la libertad que invocaban y que deseaban defender, consiste en el respecto á los derechos de los deinas y en la observancia de las leyes. Tenia esta ciudad un singular privilegio llamado de los Veinte, porque lo que veinte ciudadanos, designados al efecto, declarasen que era en daño de ella, así se habia de considerar, y habia de repararse por los medios mas eficaces, y si fuese necesario por los mas violentos. Este poder era tan monstruoso, que apenas puede explicarse por los tiempos en que se concedió, por el motivo de la concesión, que fué facilitar la repoblación de Zaragoza, ni por el objeto á que se dirigia, que no se extendia naturalmente mas que á las cuestiones que los pueblos inmediatos ó algunos particulares pudieran promover contra las propiedades, intereses ó aprovechamientos de aquella ciudad. Tan absurdo privilegio era muy ocasionado á grandes excesos, y algunos se cometieron de tiempo en tiempo. Pero en este de que vamos hablando, cuando tan hábilmente se preparaba la destrucción de los fueros, los abusos se convirtieron en sistema, y el tribunal de los Veinte, en el mas odioso y arbitrario de los tribunales políticos. Prendían sin causa justificada, condenaban sin defensa y sin observar ni aun las formas exteriores de un juicio; y sin mas guía que su saña, ó la designación de los oficiales reales, de quienes eran dócil instrumento, desterraban y quitaban la vida á los ciudadanos sin permitirles ningun recurso legal. Acudían los que podían al de la manifestación, remedio supremo que debia librarnos de la tiranía popular, como habia salvado á tantos de la arbitrariedad de los vireyes; pero él que sostenia á estos y los censuraba, sin embargo, algunas veces para mostrar así cierto respeto á la autoridad del Justicia, se declaraba francamente contra este cuando se trataba de defender á los Veinte. Son innumerables las cartas que Felipe II escribió para que á todos los que estos persiguieran se les negase la manifestación, y sobre un solo caso muy notable, el de Marton, escribió dos en tres dias al Justicia, y otra á un Lugar-teniente del mismo (1).

Era Marton un joven hidalgo muy señalado por su valor, que habia acreditado grandemente tomando á su cargo la defensa de los montañeses contra los moriscos. Esta circunstancia debia en aquellos tiempos haberle servido de recomendación, y así habria sido indudablemente si algunos de los moriscos contra quienes

(1) En 12 de junio de 1859, escribió el rey desde el Escorial al Justicia para que entregase dos presos manifestados, uno de los cuales ora Marton, y sobre las causas que para ello habia se referia á lo que le explicaria en su nombre el gobernador don Juan Gurrea. Difícilmente podría haber sabido el rey si estas aplicaciones habian hecho ó no alguna mella en el ánimo del Justicia cuando tres dias después (15 de julio de 1859) le mandó otra carta, en la que ya no busca medianeros ni negociadores, ni ruega, ni trata de convencer sino que le encarga y manda que con toda brevedad restituya á los presos á los veinte. Declara por sí mismo que así procede de justicia, y concluye con esta amenaza: «Advertiendolos, que de lo contrario quedará muy deservido y no he de dar lugar á ello.»

En muy diferente lenguaje escribia al lugarteniente de la corte del Justicia, D. Martin Bantista de Lanuza, á quien se proponia atraer á sus miras, y á quien en efecto corrompió ó al menos sedujo el marqués de Almenara (le dice) que pues en todas cosas que pasen «por vuestras manos poneys cuidado en acudir á lo que mas conviene: le tendréys agora mayor desto. Como de cosa en que yo tengo tan puestos los ojos. Y correspondiendo vos con lo que aqui se dice, podréys estar muy asegurado, no solo de que no os resultará daño de cualquiera molestia, que intentaren hacer os, sino que quedaré yo con mucha memoria de lo que recibieredéys por mi servicio y por bien de la justicia mas en particular; y en sus ocasiones os explicaré esto al marqués de Almenara y el gobernador. Y así me remito á lo que os dixeren.»

(a) Uno de los tratadores fué S. Francisco de Borja, Duque de Gandia.—Véase el P. Niremburg, en su vida, lib. I, cap. 24, pág. 54.

combatia, no hubieran sido vasallos de cierto personaje que á la sazón alcanzaba en la corte gran favor. Pero sea que por esta causa mostrase el rey mucho interés y aun tenaz empeño en que se quitase la vida á aquel desgraciado joven, ó lo que es mas probable, que quisiera con tan insignificante atentado echar por tierra el baluarte de la libertad civil de los aragoneses, que principalmente consistia en el amparo de la manifestación, es lo cierto que aunque logró con sus promesas (que en su día cumplió liberalmente) ganarse al Lugarteniente del Justicia, no logró vencer la integridad de este ni de los demás consultores de su corte ó tribuna. Falló este en favor de Marton que continuó así al abrigo de todo atentado en la cárcel de la Manifestación, ó como en aquel tiempo solian llamarla con gran propiedad aunque con aparente implicación en los términos, *la cárcel de la Libertad*. Entonces fue sin duda cuando hubo de recurrir el rey á las cartas de que nos habla Argensola, escribiendo dos á los *Veinte*, una por medio del arzobispo, mandándoles que no matasen al preso; si renunciaba á su manifestación, y otra directamente y con la misma fecha, para que le diesen garrote tan pronto como se apoderasen de su persona. Creyendo el desgraciado Marton conteciera en la palabra real y prestando dócil oído á las del respetable prelado, se entregó á los *Veinte*, que sin esperar á otro día pusieron fin á los suyos á las altas horas de la noche y en apartado lugar, sin mas ruido ni compañía que la del Ebro que lo baña.

La sorpresa que al siguiente produjo en Zaragoza, la indignación que causó en todas las clases, habria bastado en otras circunstancias para poner fin á tan odiosa tiranía. Pero la ciudad estaba minada. Hacía algun tiempo que un enviado del rey, el marques de Almenara, mientras que reconociendo en el Justicia la autoridad para fallar entre el reino y el rey sobre el derecho que este pretendia tener de nombrar virrey extranjero, litigaba ostensiblemente como apoderado, trabajaba en secreto como agente y no perdonaba medio para ganarse voluntades. Daba á unos, ofrecía ó otros, negociaba con muchos, y con todos procuraba ablandar el duro carácter de aquel pueblo, y en una palabra, corromperlo. No logró tanto el marques, antes bien recibia muchas demostraciones de general aversión; pero era muy poderosa la causa que servia para que no sedujera á tantos como por su posición y carrera podian aspirar, y en efecto aspiraban, á obtener los favores de la corte.

Mientras esto pasaba en la capital, se hacian grandes esfuerzos en el resto del país para relajar los vínculos que con ella la unian, y promover y sostener graves escisiones en los pueblos y distritos mas importantes. Habia muchos que pertenecian á señorío, y la condición de los vasallos en Aragon era incomparablemente mas dura que lo fué nunca en Castilla, pues pretendian los señores, y de hecho ejercian, el poder de bien y maltratarlos, cuya facultad, que con razón llamaban la *absoluta*, comprendia el derecho de quitarles la vida sin trámites de justicia ni recurso legal de ninguna especie. En quien aceptó como medio legítimo para sus planes el favorecer un privilegio anárquico y monstruoso como el de los *Veinte* de Zaragoza, no tiene nada de extraño que protegiese con el mismo objeto las sediciones de los pueblos contra los señores. Las que el rey fomentó contra varios de estos, y particularmente contra el conde de Villahermosa en su condado de Ribagorza, fueron gravísimas y sangrientas, y no hay asesinatos, violaciones, crímenes y excesos que allí no se cometieran por los protegidos del rey y de sus ministros, mientras que para perseguir al duque se tomaba pretexto del uso que hacia de la *absoluta*, y se discutian por el consejo de Aragon y por el monarca los medios mas indignos para apoderarse de su persona (1). No habiéndolo logrado, y

contando el duque con el apoyo del Justicia y con gran número de partidarios con cuyo auxilio pudo sofocar la rebelión, se apeló á otro medio para cohonestar y prolongar el secuestro de sus estados, y se le exigió, á lo que es lo mismo, se le propuso por el rey que los permutase por unas encomiendas en el reino de Valencia, y es curioso ver en las muchas y prolifas instrucciones y resoluciones autógrafas, el empeño y la asiduidad con que Felipe II se ocupaba en este asunto, como si no tuviera ningun otro en tan vasta monarquía que mereciera mas atención (1). Verdades que le ayudaba á ello su favorito el conde de Chinchon, primo hermano del marques de Almenara, grande enemigo del duque, adversario el mas encarnizado de la causa popular de Aragon (2), y encargado de lle-

Entre estas consultas hay una en que dice el Consejo que ya se habia ocupado del uso que el duque de Villahermosa hacia de su absoluto poder como señor; «pero por ser tan dificultoso el remedio, no se habia tomado resolución, hasta que con ocasión de lo que V. M. nos mandó, se ha vuelto á tratar muy de veras desto. El Consejo, primero pensó en que se le llamase con pretexto del condado de Ribagorza ó á Valencia por el Ducado de Villahermosa y «prenderle, pero que temiendo que esto no le servia sino de aviso para que se recatase viniese de arte que cuando quisiésemos no le podríamos haber á las manos ni prenderle; que es lo que mas satisface, y á lo que principalmente se ha de tener ojo, y viendo que por términos de justicia no hay forma de valerse de este hombre... nos resolvimos que el mejor remedio para castigar al Duque es prenderle y sacarlo aparte donde no le valgan sus mañas y embustes, y para bacerlo se habia de buscar una persona de confianza y valor que lo efectuas y lo pasase á Castilla ó Navarra ó Valencia ó á donde mas cómodo lo fuese, que segun el duque anda descuidado y se va cada día de Zaragoza á Pedrola en un coche y sin gente, y «do Pedrola á una casa de placer que se llama «bonavia, podría suceder que no fuese esto dificultoso, y que se pudiese hacer de suerte que cuando lo entendiesen lo tuviesen ya en salvo: y de cuantos se ofrecen el que nos parece ser mas á propósito es Luis Caportella Veguer, que al presente es en Lérida, el cual es hombre de valor y enemigo del duque, y tiene grande noticia de la tierra y de la gente de aquel reino.» Propone el Consejo que le llame, que se concierte con él de modo, y se le dé el dinero necesario, y añade: «de que en el Reino hubiese movimiento no hay que temer, así por estar el duque odiado, como que sabiendo que es preso no habrá hombre que ose boquear mayormente no sabiéndose de cierto que esta prision haya salud de V. M. ni de sus ministros, y cuando así no es «torbaria, que los sospechasen, porque si á bastaria esto solo para reprimir los ánimos de algunos «que en las cosas de V. M. andan mas sueltos y atrevidos de lo que es razón.»

Hasta este punto se habia degradado aquel que se llamaba sacro y Supremo Consejo, que se habia establecido para ser y se consideraba como guardián de los fueros de los aragoneses y poder moderador colocado entre estos y el Monarca. El Rey mismo, cuyo odio al Duque habian querido satisfacer, temió que habian ido mas allá de lo que convenia, y les mandó entre otras cosas en un largo decreto autógrafo al margen de la consulta que vieran si se podía compadecer aquella prision con los fueros, porque si no, «el sacarle del Reino, añade, aunque no tenga amigos no dejará de ser un embarazo en Cortes y fuera de ellas si pretendieran que habia de volver al reino.»

(1) Librería de Salazar.—Hay muchos volúmenes de cartas y despachos originales sobre restituir á la Corona el condado de Ribagorza, y es muy curioso ver que un Rey como Felipe II procuraba que no se le pudiera tachar de omiso en el despacho de las consultas y memoriales relativos á este asunto, cuya terminación fué dilatando muchos años, creyendo sin duda tener así sujeto y dependiente de su voluntad al duque de Villahermosa.—Unas veces pone al margen de un papel, que apesar de su fecha no llegó á su poder hasta tal ó cual día, y otras pone por cabeza de una resolución que no la habia tomado antes porque sus continuas y graves indisposiciones no se lo habian permitido. La verdad es, como se verá si esta colección llega á publicarse, que ni sus enfermedades, ni los mas graves negocios de sus vastos estados fueron parte á que en los años que procedieron al 91 dejara ni un solo día de ocuparse mas ó menos en su plan favorito de acabar con la libertad de Aragon.

(2) Cartas y despachos sobre restituir á la Corona el condado de Ribagorza.—Vol. 37.

Entre tantas pruebas de esta verdad como se hallan en esta colección, hay al fol. 1549, un recuerdo del conde de Chinchon al rey en que le dice que S. M. le habia encargado le acordase el despacho de la comisión e instrucciones que ha de llevar la persona encargada de lo de Ribagorza. Este papel es notable, porque prueba que Felipe II se dejaba tratar de este buen conde con tal afacamiento y familiaridad que desdican mucho de la idea que tenemos de su carácter y de la etiqueta de su corte. La carta ó recuerdo (fecha 8 de mayo de 1590) concluye de esta manera: «V. M. viva con descanso y sin melancolias, porque yo le soy y seré verdadero amigo y servidor.—EL CONDE DE CHINCHON.

var adelante los planes que contra ella se formaban.

Favorecia el rey del mismo modo á todos los pueblos que se insurreccionaban contra sus señores, y aunque mataron al suyo los de Ariza, no por eso les negó su encubierta, pero eficaz protección, ni aun su apoyo en los tribunales, en los que ocurrieron sobre estas cuestiones grandes alborotos y escándalos, que un día obligaron al Justicia á entrar con espada en mano.

Así aquella antigua máquina del gobierno de Aragon, que por tantos siglos habia funcionado con la mayor regularidad, se detenía á cada paso ó marchaba con violencia, segun los obstáculos que la ponía ó el empuje que la daba una mano muy diestra y poderosa, y aumentaban el disgusto y general inquietud las turbulencias de las importantes comunidades de Teruel y Albarracin, á quienes el rey pretendia privar de los fueros de Aragon, los sangrientos encuentros entre los moriscos y montañeses, y sobre todo, el gran número de malhechores que infestaban los caminos públicos y muchas veces penetraban en los pueblos mas pacíficos ó desprevénidos.

(Se concluirá.)

(América.)

ESTRANGERO.

Paris 3 de junio.

El tribunal del Sena condenó ayer á M. Proudhon á trece años de cárcel y 4,000 francos de multa, y á su editor M. Garnier á un mes de cárcel y 1,000 francos de multa.

—Escriben de Nueva York, con fecha del 22 de mayo, que M. Dallas iba á pedir explicaciones á Inglaterra con motivo de los hechos que han tenido lugar en las aguas de Cuba.—La América reclamará para lo sucesivo que cese la práctica del derecho de visita. Se confirma que abdicará Brigham-Young, jefe de los Mormones.

—El *Pais*, la *Patria* y el *Constitucional* combaten enérgicamente las pretensiones del Montenegro y reconocen la soberanía de la Puerta. Segun ellos, las negociaciones versarán tan solo sobre la conservación del *statu quo* tal como existe desde 1856.

—Escriben de Paris, con fecha del 1.º de junio al *Mensajero del Mediodía*:

«Segun las órdenes dadas por el ministro de la Guerra, los regimientos designados para formar parte del campo de Châlons no se dirigirán á este punto hasta fines del mes, de modo que el 86.º de línea, que está de guarnición en Macón, no saldrá de esta ciudad hasta el 26 del corriente. Me han asegurado igualmente que el emperador acaba de designar los generales que mandarán las tres divisiones del campo. Estos generales son M. de Cotte, M. Maissiat y M. Bourbaki. —El ministro de la Guerra reunirá en un banquete de despedida el próximo á todos los jefes y oficiales que forman parte de la misión francesa que va á Persia. Se sabe que deben llegar á Constantinopla el 20 de este mes.

Cierto número de personas, entre las cuales se distinguían M. Guizot y algunos otros personajes políticos, han asistido esta mañana á la misa de difuntos celebrada en la capilla de San Fernando sin duda por el descanso del alma del duque de Orleans, porque un sacerdote católico no podia decir misa por la duquesa de Orleans.»

Por las anteriores noticias,
P. J. GELABERT Y POL.

Mosaico.

Esto es grave.—Leemos en *El Dauro*, periódico de Granada:

gorza. Este papel es notable, porque prueba que Felipe II se dejaba tratar de este buen conde con tal afacamiento y familiaridad que desdican mucho de la idea que tenemos de su carácter y de la etiqueta de su corte. La carta ó recuerdo (fecha 8 de mayo de 1590) concluye de esta manera: «V. M. viva con descanso y sin melancolias, porque yo le soy y seré verdadero amigo y servidor.—EL CONDE DE CHINCHON.

Como habrán visto nuestros apreciables lectores en la estracción próxima pasada de la lotería primitiva, la célebre cabalista madama Betrügering, vulgarmente conocida por la Sonámbula, ha acertado una cuaterna ó sea el 87, 46, 51 y 57. Hacemos esta observación, para que se sirvan ver la jugada anunciada para la próxima venidera estracción, advirtiéndoles que á fin de evitar se copien sus cábalas, dicha madama nos ha manifestado que se reserva dar su jugada á última hora.

Instituciones de prevision en España.—Es ciertamente una mengua para la administración que un país como el nuestro, donde la usura abruma á los labradores, y donde segun la última estadística, hay 1.530,779 jornaleros y 314,149 mendigos, solo existen cuatro Bancos de préstamos, nueve Montes de Piedad, seis Cajas de ahorros, cuatro casas de baños ó lavaderos de pobres, 18 casas de mendicidad, 27 auxilios de estas y otras tantas de huérfanas. Para aumentar y mejorar en lo posible este servicio, parece que por el Ministerio de la Gobernación se va á dirigir una circular á los Gobernadores civiles, en que les recordarán las disposiciones vigentes sobre tan importante ramo, recomendándoles que procuren extender y mejorar los establecimientos de prevision y beneficencia.

Por los sueltos,
J. FIOL.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana

SANTA MARGARITA REINA DE ESCOCIA.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 4 hs. 32 ms.

Pónese... á las .. 7 » 27 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 11 hs. 58 ms. 31 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Asturias, don Francisco Farrucha y Willens.

Servicio de la plaza, Asturias.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

NAVELACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 8.

De Bona en 6 dias polacra goleta *Pepa*, de 79 toneladas, pat. Mateo Coll, con 7 mar. y trigo.

De Gandia en 3 dias laud San José, de 79 toneladas, pat. Pedro Juan Garcias, con 5 marineros y tomates.

De Mahon en 2 dias idem San Antonio, de 22 toneladas, pat. Miguel Vivó, con 4 mar., un pasajero y lastre.

De Gandia en 3 dias idem Carmen, de 15 toneladas, pat. Juan Berga, con 5 mar. y tomates.

De id. en id. id. San Antonio, de 20 ton., patron Mateo Esteve, con 7 mar., espartería y efectos.

De Ioriza en un dia javeque Virgen de Jesus, de 25 ton., pat. Antonio Sorá, con 3 mar., 19 pasajeros, sal y carneros.

IDEM DESPACHADAS.

Día 8.

Para Marsella polacra goleta *Paz*, de 147 toneladas, cap. don Gabriel Darder, con 8 marineros, café y efectos.

Para Sevilla tartana Carmen, de 63 ton., patron Jaime Bosch, con 6 mar. y trigo.

SECCION DE ANUNCIOS.

Al público.

Está para alquilar la tienda de la plaza de Cort, en donde estaba situado antes el despacho de la imprenta de Gelabert. Para su ajuste y demas condiciones avistarse con su dueño Pas d'en Quint, número 74, piso principal.

LA UNION ESPAÑOLA.

COMPANIA GENERAL

DE SEGUROS MUTUOS CONTRA INCENDIOS.

fuego del cielo y explosiones del gas para alumbrar.

AUTORIZADA POR REAL ORDEN DE 2 DE DICIEMBRE DE 1851, ESPEDIDA A CONSULTA DEL CONSEJO REAL.

Un delegado del Gobierno de S. M. vigila las operaciones de la Compañia.

CONSEJO DE ADMINISTRACION.

Esco. Sr. marques de Alcañices, Grande de España, presidente.
Esco. Sr. Conde de Isla Fernandez, propietario.
Sr. D. Pedro Cassou, del comercio.
Esco. Sr. Conde del Real, Vizconde de Zolina, Grande de España.
Sr. D. Carlos Calderon, banquero.
Esco. Sr. Conde de Villanueva de la Barca, prop.^o

Director general. Sr. D. J. Singher.

Director adjunto. Sr. D. Miguel de Orives.

Banquero y cajero central. . . La Compañia general de Crédito en España.

Direccion general en Madrid, carrera de San Gerónimo, número 34.

Costo aproximado del seguro para los riesgos sencillos ó los muebles y mercancías ordinarias y profesiones de poco riesgo durante un periodo de 5 á 9 años. 70 cs. á 1 por mil sin aumento especial alguno por el riesgo del gas para alumbrar.

NOTA. Las compañías extranjeras á prima fija marcan en sus tarifas las primas de los mismos riesgos á 80 cs. 1 y 1,25 por mil; ademas fijan un aumento de 15 y 30 cs. por mil, para garantizarlos contra el riesgo del gas; siendo obligatorio expresar especialmente esta garantía en las pólizas, sin lo cual los asegurados no tienen derecho á ser indemnizados de las pérdidas ocasionadas por la explosion del gas.

Resulta pues, que en LA UNION ESPAÑOLA se cubren por. 70 cs. á 1 por mil, en término medio, riesgos que en las compañías á prima fija cuestan. . . 95 cs., 1,15 y 1,30 por mil.

GARANTIAS QUE OFRECE LA COMPAÑIA.

- 1.º Capital responsable suscrito por 15,800 socios 1,300 millones de reales, conseguidos hasta hoy 31 de octubre de 1856, divididos en 29,700 riesgos.
 - 2.º 340 siniestros, importando mas de dos millones de reales, pagados al contado á sus socios sin la menor dificultad y con la prontitud en los cuatro primeros ejercicios y 10 meses del presente.
 - 4.º 32 millones de reales de capital social, dispuesto para el inmediato y puntual pago de los siniestros.
 - 4.º La Union Española, asi como El Porvenir de las Familias, son las únicas sociedades de esta clase, hasta ahora, cuyos Estatutos hayan sido legalmente examinados, discutidos y aprobados por corporaciones respetables, y principalmente por el Consejo Real.
- La direccion manda y distribuye gratis los prospectos que se le piden.
- La inspeccion y subdireccion de esta provincia; á cargo de don Antonio Martinez Felices, se halla establecida en el Borne, número 29.

GOTA Y REUMATISMO.

Siendo el elixir de Lasserre y los polvos antigitotosos un poderoso medicamento que cura como por encanto los mas fuertes dolores de la gota y reumatismo, y teniendo presentido que dicho medicamento circula adulterado, prevenimos al público que es ilegítimo el que no lleve nuestra firma y rubrica y sello del establecimiento, acompañado ademas del opusculo que para el uso de los enfermos tenemos publicado.

Se vende en Madrid Botica Central, calle de Carretas núm. 27. Barcelona, Botica del doctor Font, plaza del Pino. Valencia, Botica de Castell, calle de Caballeros: á 100 rs. el frasco del elixir y á 20 rs. caja de los polvos.—Dr. Font y Ferres.

Don Fernando Ferran, Secretario honorario de S. M. y notario público de Barcelona infrascrito; certifico que con escritura en mi poder, del 26 de febrero de 1850, el señor Lasserre otorgó al doctor Font y Ferres, la esclusiva venta del elixir anti-gotoso de su propiedad, autorizándole para confiscar legalmente las botellas de ilegítima procedencia, como lo son, las que no vayan selladas con el sello de su establecimiento, y la firma y rubrica del espresado doctor Font y Ferres sobre los rótulos de las botellas. Y para que conste, requerido libre la presente en Barcelona á 30 mayo de 1853.

—Fernando Ferran.

ALQUILER.—En la manzana 214, n.º 52, calle de la Lonja, hay un primer piso para alquilar con dos cuartos dormitorios, agua de pozo y demas comodidades. En la misma casa darán razon.

À LA NOVEDAD PALMESANA.

CUESTA DE SANTO DOMINGO, NÚMERO 51.

En este establecimiento hay un variado surtido de quincalla y otros artículos, como son: brazaletes, alfileres y pendientes, sombrillas, abanicos, petacas, porta-monedas, cortapinmas, tijeras, cuchillos, planchas inglesas, bastones, jabones, pomadas, aceites, extractos, agua colonia, vinagrillo, etc., etc.

REMATE.—El sábado 12 del corriente á las ocho de la noche, en la Plaza de Cort, se rematará en pública subasta si la postura acomoda á su dueño, y con arreglo al plan de condiciones que obra en poder del corredor Andres Serra, la casa zaguana y huerto con agua de fuente y de pozo, sita en esta ciudad y calle de Carasas, número 14, manzana 196.

BAÑOS DE AGUA DULCE.

Quedan abiertos á las horas de costumbre, los de la calle d'en Bordoy, los cuales fueron propiedad del Dr. Rosselló.

NUEVA INVENCION.

MIRINAQUES.

Amazon para montarlos, elástico, impermeable é incombustible.

Nadie desconocerá la inmensa utilidad de estas tres cualidades, que no concurren en el almidon, esparto, algodón ni madera. El acero sustituye con grandes ventajas y economia á unas materias que se gastan, consumen y deslien. Los hay de venta en el taller de Bernardo Obrador, guarnicionero, plaza de Cort.

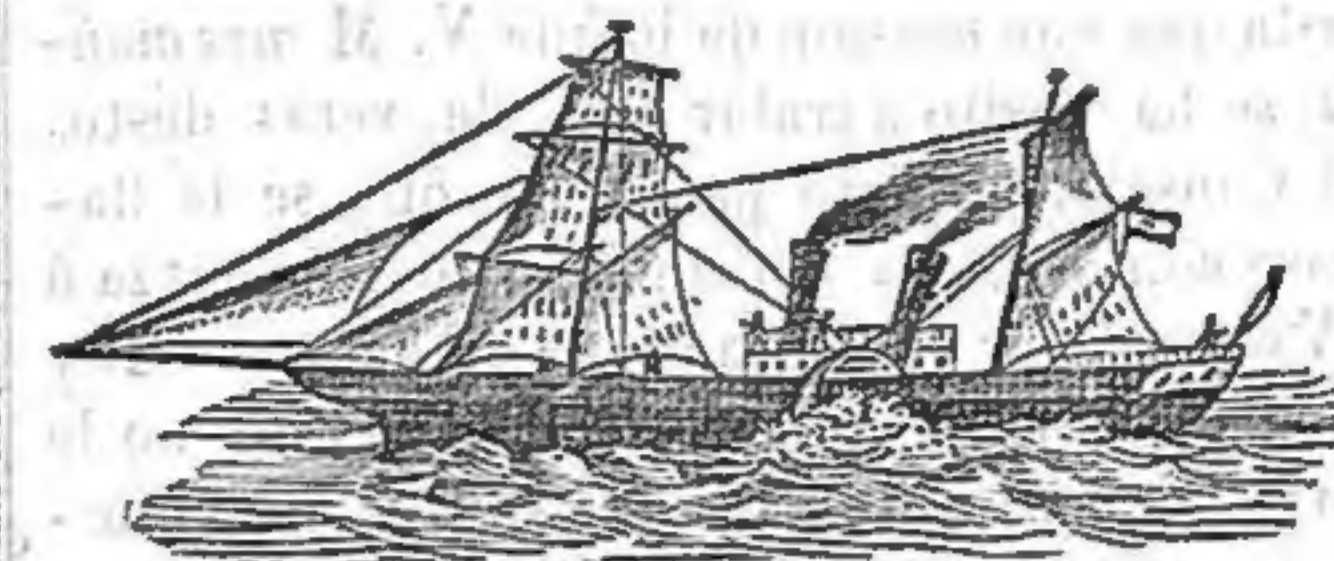
ARRIENDO.—Se desea tomar en arrendamiento una casa zaguana ó tienda, que tenga derecho de agua y huerto ó corral ó lavadero. En esta imprenta darán razon.

Liquidacion

de la fábrica de la Merced en el claustro del mismo convento.

30 por ciento de rebaja. Driles, lanillas, driles blancos para lastropa, y patenes.
26 telares anchos en venta con máquinas de tapones y todos los utensilios necesarios. Tambien se vendió una báscula. Si á alguna persona le conviniere alquilar la fábrica se admitirán proposiciones. Pasado el término de 15 se concluirá la venta.

EN LA CUESTA DE SANTO DOMINGO, número 21, segundo piso, se venden dos camas de hierro y una de caoba; de 9 á 12 de la mañana y de 3 á 7 de la tarde.



El vapor correo El Rey D. Jaime II de la fuerza de 200 caballos, su capitán don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 9 de junio á las cinco de la tarde con la correspondencia.

Admite cargo y pasajeros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 44.



El vapor El Mallorquin, su capitán don Antonio Balaguer, saldrá para Barcelona el lunes 14 del actual á las tres de la tarde, con la correspondencia. Admite cargo y pasajeros á los precios siguientes: cámara de popa, 80 rs.; cámara de proa 40 rs. y sobre-cubierta 20 rs. Se despacha en la calle de la Porteria de Santo Domingo, número 1.º cuarto entresuelo.

Anuncios.

CONDICIONES bajo las cuales se insertarán los que se presenten en las oficinas de los periódicos.

El Mallorquin y El Isleño.

ANUNCIOS OFICIALES.

Todo anuncio de carácter oficial de cualquiera corporacion ó autoridad que proceda, en el que haya parte interesada siempre que no exceda de veinte líneas, pagará 5 reales.

El exceso se abonará á 1/4 de real por línea.

Las repeticiones se pagarán por mitad.

Solo se insertarán gratis los anuncios puramente de oficio en los que nadie saque beneficio directo ni indirecto.

ANUNCIOS PARTICULARES.

Los de transeúntes en materia de comercio ú otras sean de la clase que fueren pagarán medio real por línea (unas 40 letras.)

Los de idem que pasen de quince líneas hasta el exceso treinta se pagará á 1/4 de real.

Los de idem que pasen de este número se pagará el exceso á 1/8 de real.

Los de vecinos de Palma en materias de comercio ú otros sean de la clase que fueren pagarán la mitad de los precios señalados á los transeúntes.

Los de suscripciones á obras y periódicos y los de compañías de seguros mutuos sobre la vida, seguros contra incendios y montes pios pagarán por cada diez líneas 1 real.

Los de ventas y subastas de bienes inmuebles pagarán lo mismo que los de comercio.

Las repeticiones á mitad de precio siempre que sean en dias consecutivos, si han de ser alternados abonarán dos terceras partes.

Los de sirvientes, almonedas, nodrizas y todos aquellos que no excedan de tres ó cuatro líneas pagarán las tres primeras inserciones á razon de 1 real.

Los anuncios de funerales se pagarán á razon de 2 reales por insercion.

Las empresas de vapores tendrán opcion á que se les inserte gratis un dia el anuncio de salida cada viaje, las repeticiones se pagarán á razon de 2 reales cada insercion.

Los anuncios de empresas de diligencias pagarán igualmente 2 reales por insercion cuando se concreten á anunciar la salida y llegada de sus carruajes.

Los de espectáculos y funciones públicas se pagarán á razon de 1 á 2 reales por línea segun la importancia de ellas, ó si conviniere á la empresa del periódico se admitirá en pago cuando menos una entrada y un asiento.

Las personas que deseen se les reparta papeletas ó avisos de comercio incluyéndolos en los periódicos pagarán 12 reales por cada reparticion.

Para la insercion de anuncios en los periódicos mencionados podrán presentarse los interesados en cualquiera de sus oficinas.

Los suscriptores tienen opcion á que se les inserte gratis cada mes cuatro anuncios que no excedan de quince líneas cada uno siempre que sea sobre asuntos de su peculiar interes.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

*Don el Editor
P. J. Gelabert*

TEATRO.

Funcion para esta noche.

13.ª QUINCENA.

FUNCION 5.ª

La linda comedia en 3 actos titulada

LA ESCUELA DE LAS COQUETAS,

en la que tomará parte el primer actor D. Vicente R. Jordan.

Dando fin con un lindo baile.

A las ocho y media.

Entrada 3 rs.

Paraiso 2 rs.

Funcion para mañana

A BENEFICIO DE LA PRIMERA BAILARINA

SEÑORITA ANTONIA MARTIN.

1.º Una escogida sinfonia.

2.º La acreditada comedia en 2 actos traducida del frances por don Ventura de la Vega, titulada

UNA AUSENCIA.

Dirigida y ensayada por el primer actor don Manuel Ossorio, desempeñando el papel de protagonista la Sra. Gimenez en el que tanto se distingue; quedando los demas papeles á cargo de las Sras. Marin y Pellizzari y los señores Ossorio, Caballero y Ros.

3.º y último. El gran divertimento bailable en un acto

EL CARNAVAL DE VENECIA.

Dirigido por D. Francisco Tenorio.

BAILABLES. 1.º Polka por cuatro parejas.

—2.º Paso del carnaval por la Srta. Martin.

—3.º Bailable por todo el cuerpo coreográfico.

—4.º paso de la máscara por la pareja Martin-Tenorio.

—5.º Galop final por todo el cuerpo de baile.

A las ocho y media.

Entrada 3 rs.

Paraiso 2 rs.

NOTA. Se están ensayando las funciones, nuevas, para los beneficios de los señores Caballero, Tenorio y Marin: VERDADES AMARGAS, FUERZA DE VOLUNTAD, y el REY DEL MUNDO.